

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

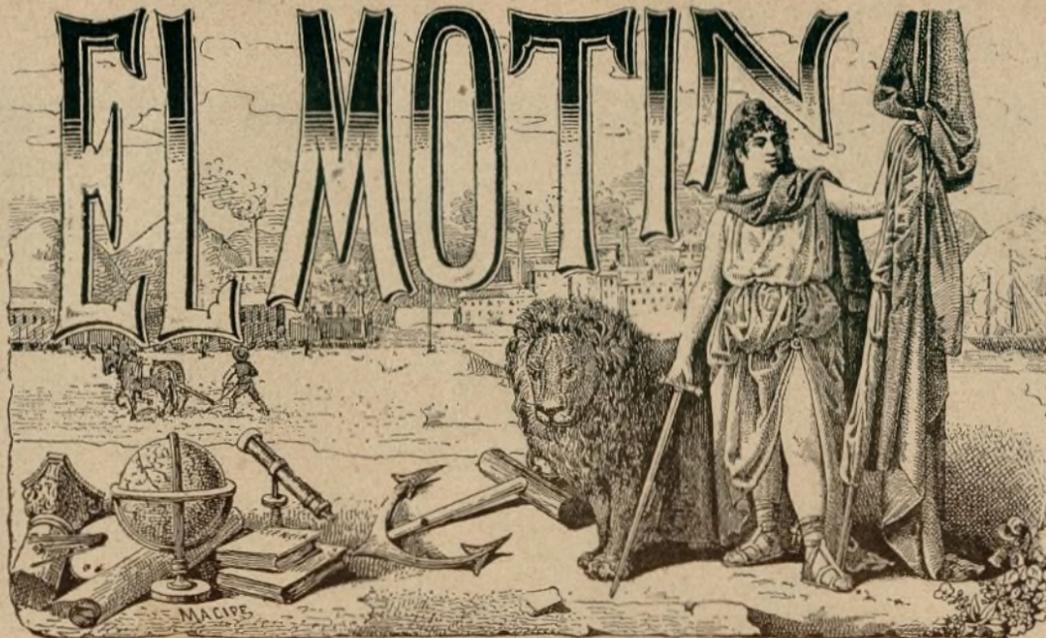
Tres meses.	3
Sem.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín. 2,50
Idem del Suplemento. . . 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119 principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia a Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

FLOR DE UN DÍA

Se abrió al sol de la mañana y murió abrasada al caer la tarde.

Esto, que se dice de las rosas, puede aplicarse justamente al general Cassola.

¡Pobrecillo! El, que parecía un hombre enérgico, ha resultado un cualquiera, uno de tantos; un Martínez ó un López.

En vez de haberse levantado en la sesión del jueves á contestar á Cánovas con la entereza que da una convicción profunda, se achicó, balbuceó palabras de excusa y dejó que sobre su proyecto de reformas militares babease voluptuosamente la reacción.

¡Cuán grande hubiera resultado si, al ver que atacaban su proyecto rudamente y que el jefe del fusionismo no lo defendía, anuncia su dimisión!

¡Qué bien hubiera caído abrazado valerosamente á sus reformas en el momento mismo que pudo convencerse de que no se realizarán! ¡Y cómo le hubiera elogiado la opinión y admirado el Ejército!

Mas, lejos de esto, se conduce como el reo á quien acusan; parece como que pide perdón de haber ido tan allá, y deja indefensa la idea que ha servido de pedestal á su nombre.

¿Y para esto tanto alardear de firmeza, tanto valor y tantos fieros? ¿Para caer sin gloria y sin grandeza, consintiendo que se mofen de su obra los conservadores, y los fusionistas le abandonen, ó poco menos?

Si con él sólo hubiera caído un nombre, bien poco, en verdad, significaría en un país donde los basureros recogen todas las mañanas unos cuantos llenos de inmudicia.

Pero ha caído algo más; ha caído una esperanza: la que el Ejército tenía de poner algún remedio á sus males; y esto entrístele, desconsuela y anonada.

¡Pobre Ejército español, que confía en los Dulcamaras que le salen de vez en cuando, y que ve pasar los años y los años sin que sus males aminoren ni su infortunio cese!

El desengaño postrero debe ser para él terrible, porque nunca con más apariencia de razón que ahora, creyó llegar á la tierra de promisión.

NUEVA FASE

Ni indignación ni sorpresa nos causó el discurso pronunciado por la Cotorra ensangrentada al impugnar la enmienda de Botija, en la que se pedía que se rebajase al 10 por 100 el tipo de la contribución territorial, á la vez que se elevara al mismo 10 por 100, en vez del 1 por 100, el impuesto sobre la renta.

Los mismos á quienes trataba de perjudicar le habrán recibido con un mohín de desprecio; que provoca justa ira la primera infidelidad de la esposa, pero asco y desdén solamente sus alardes de descoco una vez convertida en incorregible cortesana.

El primer insulto inferido por Castelar á los republicanos que habían sido pedestal de su gloria y cantores de su fama; su primer paso hacia la reacción y su primer elogio á la Monarquía, pudieron producir, y realmente produjeron, profunda extrañeza y general indignación.

Verle después convertido de tribuno de la plebe en pagnegrista de D. Alfonso; de jefe republicano en parásito vergonzante de la fusión, y de propagandista de la democracia en cortesano de improvisadas duquesas, apenas consigue arrancar una exclamación de lástima ó una sonrisa de desdén.

Con ellas, á lo sumo, contestarán sus electores de Huesca, á quienes la sequía, el Fisco y la falta de trabajo tienen sumidos en la miseria, á los torpes argumentos con que defendía á los banqueros en perjuicio de los agricultores, á los prestamistas contra los contribuyentes, y al que gasta contra el que produce.

¡Y con qué cómica gravedad dijo que combatía por

socialista el impuesto que iguala al rentista con el labrador, y que tiende á que cada cual contribuya con arreglo á lo que posee!

Es claro; para la arrepentida Magdalena, cuyas protestas de expiación aplauden enguantadas manos, para cuyas sienes se tejen coronas en aristocráticos jardines, y á cuyo paladar ofrecen sabrosos manjares las mesas de opulentos capitalistas, socialismo es todo lo que pueda mermar los intereses ó el prestigio de esas clases privilegiadas, en lucha con los intereses de la igualdad y la justicia.

Pero ¡ay, con qué mala fortuna defendió D. Emilio la causa de los burgueses! Más que el sublime cantor de la raza latina, parecía un discípulo poco aprovechado de Villaverde.

De todos modos, aquéllos deben agasajarle si tienen de agradecidos lo que muestran de interesados, al ver que por ellos el poético orador ha consentido en meterse á hacendista... de lanceo.

De silbarle ya se encarga el país.

EL GRANO EN LA NARIZ

Esto es Romero Robledo para Sagasta.

Sin él, excepto la barba, entre cuyos pelos grises parece buscar constantemente el valor ó la paciencia, según los casos, nada tendría que rascarse el jefe del Gobierno.

Pero el caudillo de los húsares le produce á cada momento tal escozor y malestar, que no logran calmar, ni las cataplasmas de la benevolencia castelarina, ni el reposo que le proporcionan las oposiciones con su inacción ó su tolerancia.

Romero Robledo tiene razón al decir que constituye la única oposición seria que el Gobierno tiene en las Cortes, y así es fuerza confesarlo.

No emplea, como los otros, balas de algodón por proyectiles, ni espera pacientemente la hora del combate, sino que lo provoca y lo busca sin dar punto de reposo al enemigo, y dígase lo que se quiera, consiégan su actividad y su ardimiento más que la decantada pericia de los demás jefes de partido.

Ya desacredita al Gobierno, haciéndole confesar por boca de D. Práxedes que padece de ignorancia, como sucedió hace poco con motivo de la presentación de las reformas militares en el Senado; ya, como aconteció en la sesión del jueves, le obliga á descubrir su juego y dejar ver que no quiere dichas reformas, y que el aparentar que desea que se discutan, es una mistificación más de su pretendido liberalismo.

Así, así se lucha, y no con académicos discursos, pronunciados en pro del amor propio más que en contra del adversario.

De ese modo, los hombres que solicitan ir al Parlamento, pretendiendo que la lucha allí puede darles el triunfo, cumplirán con su deber, cosa que no hacen ahora.

Triste debe ser para ellos que se le enseñe un hombre que ha faltado á tantos compromisos y servido á tan opuestas causas; que tiene la osadía por emblema y el medro por fin; que no es ni orador eminente ni estadista profundo, pero que, como aquellos decididos aventureros que peleaban en una misma guerra bajo dos banderas contrarias, se bate, no obstante, con decidido empuje.

Pero consuélnese recordando que:

Non vale el azor menos porque en vil nido siga, ni los consejos buenos porque judío los diga.

TORMENTA QUE AMAGA

Los conservadores están en puerta.

Las arrogancias de su jefe en la sesión del jueves dicen claramente que tienen esperanzas seguras de ocupar el poder, una vez legalizada la situación económica.

¡País, á ponerte en estado de defensa!

Tú, labrador, prepárate, de lo contrario, á quedarte sin una finca, pues te las venderán para pago de contribuciones.

Tú, industrial, ve pensando en la manera de vivir, pues la que hoy tienes acabará á manos de las socialinas administrativas y la enormidad de los tributos.

Tú, militar, resígnate á no salir de la triste situación en que hoy te encuentras y á sufrir de vez en cuando insultos de los gobernantes.

Tú, magistrado, ve acostumbrándote á la idea de que no eres un funcionario digno é independiente, para cuando exijan de ti que faltes á tu deber.

Y vosotros, españoles altivos, preparaos para recibir sorpresas vergonzosas como la de las Carolinas.

Y vosotras, madres, á ver asesinar villanamente á vuestros hijos en medio de la calle, ó apalearlos dentro de las universidades.

Y, en suma, todos los que viven de su trabajo honrado, váyanse preparando para sufrir la miseria; y los que conservan dignidad, para verla hollada; y los que tienen dinero, para quedarse sin él.

En cambio, fróntense las manos con alegría los incapaces, los inmorales, las prostitutas, los bandidos en sus diferentes categorías y especialidades, la turba miserable de explotadores; la clerecía, la frailería; y además todos los que viven del engaño, de la estafa, del robo.

Que para ellos será el de la subida de los conservadores al poder, día de regocijo y de fortuna.

MÁS CIENO CONSERVADOR

Sabíamos que, durante el mando de los protectores del Bizco y de Melgares, los ladrones habían llegado á ser una institución inviolable; pero, francamente, nunca creímos que llegara su desvergüenza al punto que van ustedes á oír.

Há pocos días se ha visto en la Audiencia de Sevilla la causa que se seguía á varios conservadores por un timo de cinco mil pesetas de que fué víctima D. Francisco Valverde el año 1885, habiéndose descubierto con tal motivo un sinnúmero de robos cometidos por la policía de aquella época villaverdesca.

El teniente de la Guardia Civil Sr. Villar, testigo en la causa, ha dicho en pleno juicio oral, que los timadores de aquellas cinco mil pesetas habían entregado ante testigos tres mil quinientos reales al jefe de Orden Público, Fulano Valdivieso; dos mil novecientos al inspector Durán; mil quinientos al oficial de escribanía; otra cantidad á un inspector llamado García; trescientos veinte reales al cabo Aniceto, y cincuenta ó sesenta duros á otros individuos de la Policía, revelando, además, como resultado de sus pesquisas que, en la temporada que estuvo al frente del Cuerpo el tal Valdivieso, se habían verificado en Sevilla timos por valor de cincuenta mil reales, de los cuales había tomado la Policía unos ochenta mil.

¿Qué tal? Mientras los racimos de horca perseguían en Madrid á los vendedores de periódicos, ó fusilaban en las calles á ciudadanos indefensos para satisfacer la rabia senil de un vejestorio amartelado y de un farsante hinchado y huero, en provincias se dedicaban á robar con el descaro y el cinismo que otros personajes vendían los secretos de Estado.

Si vuelven pronto al poder, como en otro lugar decimos, ármese cada español honrado de un fusil, para dar el ¿quién vive? á todo el que se titule conservador, si no quiere que le roben ó le asesinen los mismos encargados de velar por el orden público.

LA CARICATURA

Con indecible júbilo y contento regresan al convento, que ya no muy distante se divisa.

EL MOTIN



Requisa de mujeres guapas para los conventos.
Ayuntamiento de Madrid

Cada *cuervo* acaricia su paloma;
crece el ruido y la broma,
y á tragos se celebra la requisa.

¡Feliz recolección!... Rubias hermosas,
de mejillas cual rosas
y tez que diera enojos á la nieve;
morenas de ojos negros, de mirada
que rinde y anonada,
de garboso ademán y planta leve.

Ved allí un fraile motilón, obeso,
que deposita un beso
sobre la faz de su mitad querida.
Uno canta, otro baila, otro retoza,
otro mima á su moza...
¡Oh vida monacal! ¡Dichosa vida!

¡Oh benditos, y castos, y piadosos,
y humildes religiosos,
que sabéis trabajar la cosa al pelo!
¡Quién pudiera colarse en vuestro nido,
y, de sayal vestido,
gozar del mundo y aspirar al cielo!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El *cuervo* de Corralillo (Cuba), no contento con insultar á sus feligreses desde la trinchera mística, se arma de mansedumbre y caridad evangélica, ó sea de revólver y garrote, y se va de casa en casa repitiendo y aumentando á sus numerosos enemigos las barbaridades que dice en la iglesia.

Cuando vocifera contra el matrimonio civil, no hay trabas que lo sujeten, y ha llegado hasta á amenazar al juez con meterle en la cárcel si inscribe algún matrimonio. Lo que no comprendo es cómo el juez no le ha aplicado el artículo 142 del Código.

Es verdad que, con la influencia que aquí tiene, el eleo se burla de todas las leyes humanas y divinas.

Al pasar con el Viático el cabrero místico de Cabra, encontró un feligrés que iba distraído á un negocio, y le insultó con frases aplicables á los curas, como bruto, animal, etc., mandándole arrodillarse y descubrirse, so pena de meterle preso.

Resultado: que el hombre llegó tarde á su encargo, después de haber aguantado las presbiteriales coces, y que las personas pacíficas deben hacer lo que tantas veces les he recomendado: echar á correr en cuanto vean á un cura con el uniforme de dar la puntilla, para no exponerse á un disgusto.

El *parroquán* de Torremejía se ha moralizado mucho después de la flor que le regalé. Más vale así.

En cambio el de Almendralejo está que no se puede con él: rebuzna que da gloria contra los periódicos impíos y contra los feligreses cicateros.

Si yo tuviera certeza de eso que dicen de si ha soltado cuatro mil pesetas á una ex-ama suya, madre de un *bebé* ya crecido, le apretaría la cincha del chaleco; pero como no tengo datos suficientes, con esta fecha los pido, y como los reciba... ¡Ay de él como los reciba!

¡Chachipé y olé, soleá y pan tierno, y bendita sea la coronilla torera jacarandosa y demás del *curaracha* de un pueblo de la Vuelta de Abajo (Cuba)!

Se pimpló unas copas en compañía de varios amigos, y se calentó de cascos hasta el punto de querer salir á matar un torete que sus feligreses estaban lidiando.

No le dejaron sus acompañantes, y á fe que hicieron mal, ¡pues hubiera tenido que ver el amigo liando el percal y tirándose por derecho y soltando una estocada! ¡Valientes personas de gusto eran los tales acompañantes!

Un *curiana* de Sevilla se fué á recorrer los baratillos en busca de algo que le conviniese.

Y lo que le convenía, por lo visto, eran *argumentos carcatólicos* (armas de fuego), cuando, al ver un revólver de reglamento, provisto de un magnífico cuchillo á guisa de bayoneta, lo cogió entusiasmado.

Abstraído en la contemplación de tan piadosa herramienta estaba, cuando se le acercó un gitano y le dijo: —¿Se le ha metido á usted en la testuz *jacé* otra como la del Galeote?

¡A lo que se exponen los curas belicosos!

Dichoso aquel que vive junto á un templo, pues por motivos de vecindad pueden alcanzarle algunas mercedes divinas, tales como rayos, etc., etc.

Sin embargo, el Sr. Maurel, de Manresa, teme que de un momento á otro se venga sobre su establecimiento parte de la iglesia de Santo Domingo, que se halla en estado ruinoso, y trata de evitarlo.

¡A qué punto ha descendido la cristiana fortaleza! ¿Qué mayor dicha que morir aplastado bajo unos muros que tanto oyeron alabar al Señor?

Para construir un colegio, los jesuitas de Cienfuegos (Cuba) formaron una empresa-timo que, según parece, ha dado la castaña á los accionistas, por cuya pequeñez piensan llevarlos á los Tribunales.

El *Pueblo*, de la Habana, comentando la noticia, dice que tiene ganas de ver á un jesuíta en la cárcel.

¡A uno nada más, querido colega? ¡Y por qué no á todos, nombrándome á mí director del establecimiento?

Ruégoo, mi Sra. Doña Bernarda de San Roberto, abadesa del convento de Bernardas (vulgo Vallecas) de Madrid, que me digáis qué cuestión tenéis pendiente en el Juzgado municipal de Palacio, donde aparecéis demandada.

Y que os dignéis decírmelo á la mayor brevedad, para informarme de lo que resulte del juicio, pues aunque el demandante es la primera vez que anda en Tribunales, me alegraré que salga con bien del asunto.

El *parroquidermo* de Aleudía tiene un *can* que le sirve de cartero, llevando á su familia, residente en Calahorra, toda la correspondencia.

Sirva esta noticia de estímulo á los presbíteros que usan amas y se ven precisados á hacerlas viajar á temporadas, para que no les *timen* en Correos las interesantes cartas que les escriban.

Encargó á sus feligreses el *cuervo* de Serandinas que santificasen el día de San Antonio, protector de los animales (y aun de los presbíteros), y así lo hicieron.

Agradecido el santo, favoreció á cinco de los más feroces consentiendo que una exhalación les matase noventa y ocho ovejas.

Misterios de la fe.

Regresó á su diócesis el obispo de Canarias, y le salió á recibir una comisión de negros. No hubo ni colgaduras ni trompetazos de *murguís*, como de costumbre.

Sólo faltaba que hubiera entrado en la población de noche, para que fuera negra la noche, negros los recipientarios, y caudillo de la gente negra el regresante.

Ha sido robada la iglesia de San Pedro de Abanto, llevándose los ladrones el cáliz, el copón y otras alhajas. También cargaron con doce arrobas de ropas.

Comprendo que se llevarán las alhajas; pero ¿para qué las albas, sobrepellices y demás trapos místicos? ¿Como no sea para vestirse de curas los ladrones!...

Según un telegrama de Méjico, se han sentido allí grandes terremotos, y la catedral ha quedado toda resquebrajada.

Ahora es cuando los creyentes debían acudir á ese templo á aplacar la ira de Dios.

PALOS Y PEDRADAS

Los posibilistas que no consideran á D. Emilio indiscutible, ni impecable, ni infalible, han abierto el Casino que anunciaron en la calle de Alcalá, sobre el piso que ocupa el de Madrid.

Aunque refractarios á todas esas reuniones, acudimos allí, correspondiendo así á la galante invitación que nos hicieron el día de la inauguración.

Enemigos declarados de la disciplina que se confunde con el servilismo, no podíamos faltar á un sitio donde se protestaba indirectamente contra la política del femenino bigotudo á quien venimos combatiendo desde el primer número de EL MOTÍN.

Y no nos pesó, ciertamente, el haber acudido; pues aparte del gran cariño que fuimos acogidos, así como los demás compañeros en la Prensa (allí representada en su mayoría), tuvimos ocasión de convencernos de que los posibilistas allí reunidos habían salvado su republicanismo en la peregrinación reaccionaria emprendida por Castelar.

Tengan tanta suerte en su empresa como disgustos han dado á su jefe al realizarla, y no cedan en su enérgica actitud hasta tanto que D. Emilio se una en bochornoso pero productivo consorcio con la monarquía, y ellos tomen entonces el único camino que puede salvarnos.

El jueves fueron puestos en libertad nuestros correligionarios Gregorio Torija, Manuel de la Guardia, Justo Colón, Pedro Sol, Ricardo Rojo, Manuel Cordero, Dámaso Alvarez, Marcelino Herráez y José Pla, presos desde el 19 de Septiembre, por los acontecimientos de aquel día.

Han sufrido nada menos que nueve meses de prisión preventiva, á pesar de las reiteradas protestas de la Prensa republicana, siendo absueltos por el Consejo de guerra que se les formó.

Les damos la enhorabuena y les recomendamos que no pierdan la memoria.

Se felicita un diario fusionista de que Castelar reciba muestras de adhesión de alguno que otro comité posibilista.

Es natural, por aquello de «los amigos de nuestros amigos son amigos nuestros».

Pero que traten esos posibilistas de acercarse á la mesa del Presupuesto, y el órgano sagastino le enseñará los dientes.

La fusión sólo admite á los castelarininos en clase de fusionistas honorarios, que es para lo que sirven.

El nuevo órgano de los mestizos trata de ridiculizar el ansia de saber que anima á la generación actual. Pero no lo consigne. El único chiste que le ocurre es llamar *solfomanía* á aquella noble aspiración.

Y, como esto no es chiste ni cosa que lo valga, y sólo revela el mal disimulado deseo de restaurar el reinado de la ignorancia, bien podemos calificar de *filoasnería* la aspiración de todos los matices neo-católicos.

Conque ¿estamos conformes? FILOASNERÍA.

De *La Época*:

«Los conservadores no tienen afán alguno en derribar á la situación. ¡Pobres fusionistas si así no fuera!»

—Dios le aumente la caridad, hermano — contestarán los ministros que, como resulta patente, viven de limosna y reducidos al papel de temporeros, como algunos escribientes.

La verdad es que no se puede vivir con mayor vilipendio y menos pudor para soportarlo.

D. Emilio, el propio D. Emilio, echó un voto en la sesión del jueves.

Y no dijo ¡canastos! ¡caracoles! ¡caspitina! ni ¡carape!, como era de esperar, dada su idiosincrasia femenina, sino que dijo: ¡vive Dios! como un hombre.

¡Ay! ¡y cómo progresa en arranques viriles! El mejor día nos sale con la embajada de que quiere contraer matrimonio.

Un periódico dice que en la sesión del jueves, á pesar del calor sofocante que se sentía en el salón de sesiones del Congreso, éste estaba lleno y ocupadas del todo las tribunas.

No es extraño; lo mismo sucede con los ómnibus, aun en los días más calurosos del estío, cuando sus conductores gritan: ¡A dos reales, al patíbulo!

Somos aquí muy aficionados á las ejecuciones.

Es abogado en Galaroza; alardea de republicano y siempre está en casa del cura; se precia de tener ideas avanzadas y se indigna porque en el Casino se lean periódicos libre-pensadores y republicanos... Atenme ustedes esa mosca por el rabo, es decir, averigüen ustedes si ese prójimo tiene sentido común.

¡Cuánto mamarracho vegeta por esas tierras de pan llevar!

Ha sido detenido en la plaza de Oriente un hombre que llevaba cien garbanzos de petardo, de ésos con que juegan los chiquillos.

Así, así; vigilancia y energía cuando se trate de pequeñeces, para que los *conservadores* de baja extracción puedan seguir impunemente robando y asesinando por la espalda, y los de alta enriqueciéndose con colosales chanchullos.

Leo en *El Pueblo* que el presidente de la Audiencia Territorial de Sevilla ha nombrado juez municipal de Arcos de la Frontera á un procesado por delito de falsedad.

Siempre mirando por los conservadores. Entre esto y proteger animales (frailes), se pasan el tiempo estos imbéciles de fusionistas.

Hay dependientes de la Diputación Provincial de Málaga que no tienen camisa que ponerse, por adeudarles dos y tres anualidades de sus haberes.

Así irán más frescos en este tiempo. Aparte de que para ser feliz no se necesita camisa, como dicen los que la llevan porque la han robado.

En Austria-Hungría han estallado nuevos desórdenes antisemitas. Al grito de ¡*Mueran los judíos!* se han quedado muchas casas, multitud de familias han quedado en completo desamparo y han sido gravemente maltratadas numerosas personas.

¡Bien dice el cura Juan Meslier que con religión es imposible la paz y la fraternidad entre los hombres!

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

MORAL JESUÍTICA

ó sea

CONTROVERSIAS DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

SU AUTOR

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

Véndese al precio de cinco pesetas.

Los suscriptores á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

ADVERTENCIA

Hemos puesto ya á la venta el libro que contiene EL TESTAMENTO del cura Meslier, autor de la célebre obra DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, precedido de la correspondencia que sostuvieron Voltaire y D'Alembert en elogio del libro y de su autor.

A continuación va la curiosa y graciosísima obra ENSAYO SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.

Precio del libro: dos pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN la recibirán con la rebaja del 25 por 100.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4

